

dad. En los casos ingresados en el hospital y no tratados con suero, la mortalidad llegó a 27.35 por ciento.

Neumonía e influenza.—Según Burgess y Gormly,²⁸ la teoría de que la neumonía postgripal se debe a hiporresistencia evocada por la influenza, e invasión secundaria por cualquier microbio virulento que encuentre albergue en el aparato respiratorio, más bien que al virus gripal mismo, encuentra apoyo en la observación de muchos típicos casos de neumonía postgripal, en la infección de varios miembros de una familia con la misma forma neumónica, y la existencia de casos fulminantes por el estilo de los observados en la pandemia de 1918, vinculados con el *Staphylococcus pyogenes-aureus*. Parece lógico suponer que, en epidemias como la de 1918, el virus griposo merma más la resistencia y por lo tanto, hay mayor tendencia a la neumonía fulminante.

Diatermia.—Stewart²⁹ asegura que la mayor parte de los casos neumónicos tratados con diatermia revelan marcada mejoría en la respiración, pulso, cianosis y estado general. El descenso de la temperatura por lisis en más de 96 por ciento de los casos, parece indicar que la diatermia modifica la evolución habitual de la dolencia. Con la diatermia pueden aplicarse los demás procedimientos indicados. En unos 8,000 tratamientos, no se ha observado ni un solo accidente. Los datos disponibles parecen demostrar que la diatermia reduce a la mitad o más la mortalidad en la neumonía, cuando se aplica temprano.

ENCEFALITIS EPIDÉMICA

Argentina.—En la serie de 35 enfermos de Speroni y Dassen³⁰ la encefalitis ha constituido siempre un hecho aislado, es decir, que no se han presentado otros casos en la misma familia. Tampoco se vió aparecer encefalitis en las personas que viven en intimidad con parkinsonianos postencefalíticos. Todos los que han tenido encefalitis epidémica deben ser vigilados y las personas que los cuidan sometidas a desinfecciones repetidas de las vías aéreas superiores.

Chile.—Iturra Moreira³¹ declara, en su tesis de graduación, que la frecuencia de la encefalitis epidémica aumenta en Chile en forma alarmante, sin que la sospechen a veces ni los médicos, salvo en las formas clásicas, ni las autoridades sanitarias. El autor ha tenido ocasión en 1928 y 1929, de estudiar numerosos enfermos en la clínica del Prof. Fontecilla en el Hospital Psiquiátrico de Santiago de Chile. Cita 12 casos.

²⁸ Burgess, A. M., y Gormly, C. F.: New Eng. Jour. Med. 202: 261 (fbro. 6) 1930.

²⁹ Stewart, H. E.: Brit. Jour. Actinother. & Physiother. 4: 238 (fbro) 1930.

³⁰ Speroni, D., y Dassen, R.: Semana Méd. 36: 273 (agto. 1) 1929.

³¹ Iturra Moreira, W.: Contr. Est. Formas Psiq. & Neuroveget. Encef. Epid., 1929.

Resultados tardíos.—Brand³² declara que en 15 enfermos de encefalitis epidémica observados de 5 a 9 años, predominó el síndrome de Parkinson (en 86 por ciento).

Estramonio en las secuelas.—Fundándose en una serie de 6 enfermos, Jacobson y Epplen³³ declaran que el estramonio es un magnífico paliativo en el parkinsonismo postencefalítico, salvo con respecto a la parálisis. Es también útil, pero no tanto, en la parálisis agitante idiopática. Se necesitan dosis masivas de 1.2 a 4.3 cc. tres o cuatro veces diarias por vía bucal, de la tintura. Las manifestaciones tóxicas son raras y al parecer pasajeras. Para los autores, debe tratarse de aislar los alcaloides del estramonio. Para Cheney, las conclusiones de los autores quizás pequen de optimistas. Según él, algunos enfermos no lo pasan tan bien con el estramonio como con estramonio y escopolamina.

Inmunifibrina en el diagnóstico.—Fuchs y von Falkenhausen, del Instituto Fisiológico de la Universidad de Breslau, comunicaron hace algún tiempo que, en ciertas infecciones microbianas, el suero humano posee facultad de disolver la fibrina humana normal y fibrina de enfermos que padecen de otras infecciones, pero se muestra inactivo contra la procedente de un caso de la misma infección. Confirmaron sus observaciones con el suero y la fibrina de caballos inmunizados. Este método quizás revista importancia en el diagnóstico y la terapéutica.

Los centenarios de Bulgaria.—Según un censo reciente, en Bulgaria hay 158 centenarios, principalmente labradores de las montañas. En general son bajos, rechonchos y tienen el pecho grande. Sólo 2 saben leer y escribir. Un 95 por ciento de ellos son vegetarianos, 20 por ciento jamás beben alcohol, y dos terceras partes no fuman. (*Le Progrès Médical*, mzo. 22, 1930.)

Enfermedad en los Estados Unidos.—En los Estados Unidos los datos disponibles (*Abstract Pub. No. 2, Com. Cost Med. Care (obre.) 1929*) indican que los 36,000,000 de personas asalariadas pierden por lo menos 250,000,000 de días de trabajo al año, y los 24,000,000 de escolares 170,000,000 de días de clase. La sífilis y la blenorragia parecen tener a una persona de cada 100,000 bajo el constante cuidado de un médico, y calcúlase que constantemente unas 700,000 personas padecen de tuberculosis, 10,000 de anemia perniciosa y 110,000 de narcomanía. Cada año hay más de 1,000,000 de casos de paludismo. Aunque la gestación no es una dolencia, provoca mucha incapacidad, y en 1928 hubo unos 2,000,000 de partos en el área de registro y en muchos de ellos se presentaron complicaciones, y en bastantes, mortalidad. Los hospitales dedicados a enfermedades psíquicas y nerviosas asilan más de 350,000 enfermos, y de los niños que hoy día van a la escuela y al colegio, más de 960,000 ingresarán en alguna época de su vida en un hospital dedicado a las enfermedades mentales si continúan las cifras actuales. Ciertos cálculos indican que hay más de 900,000 defectuosos mentales, más de 100,000 ciegos, más de 1,000,000 de personas con defectos importantes del habla, y 3,000,000 de escolares sordos del todo o en parte.

³² Brand, W.: *Arch. Psych. & Nervenkrank.* 88: 698 (nbre. 25) 1929.

³³ Jacobson, A. L., y Epplen, F. E.: *Jour. Am. Med. Assn.* 93: 2027 (dbre. 28) 1929.